

Geoturismo y Patrimonio en San Juan de la Rambla



M
MUSEOS DE TENERIFE



Índice

Edita
Museos de Tenerife

Autor
J. Sergio Socorro

Corrección de texto
Nuria Prieto, Fátima Hernández y Esther Martín

Fotografía, esquemas y maquetación preliminar
J. Sergio Socorro

Mapa geológico (modificado y simplificado)
J.C. Carracedo y colaboradores

Base cartográfica y ortofoto
GRAFCAN

Diseño y maquetación
Omnívoro estudio gráfico

Impresión
Gráficas Sabater

Depósito legal: TF 507-2015

ISBN-13: 978-84-88594-80-8

Obras de consulta

Carracedo, J.C.; Rodríguez Badiola, E.; Guillou, H.; Paterne, M.; Scaillet, S.; Pérez-Torrado, F.J.; Paris, R.; Rodríguez González, A. & Socorro, S. 2008. *El Volcán Teide, Volcanología, interpretación de paisajes y itinerarios comentados*. Ediciones Saquito, Santa Cruz de Tenerife, 603 pp. (3 tomos).

Oramas Luis, J. A. 1999. *Cinco siglos de historia de San Juan de la Rambla*. Ayto. San Juan de la Rambla, Santa Cruz de Tenerife, 458 pp.

Ruiz Martín, A. 2009. *Canteros en la memoria. La nobleza de una piedra. San Juan de la Rambla*. Asociación Cultural Martín Rodríguez, La Orotava, Tenerife, 128 pp.

Socorro, S.; Carracedo, J.C.; Pérez-Torrado, F.J.; Hansen, A. 2005. *Canarias, volcanes en el mar II. Obra Social y Cultural de la Caja General de Ahorros de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, 40 pp.

Socorro, S. 2015. *El Teide a nivel del mar. Itinerario por la costa de La Guancha*. Museos de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 48 pp.

Plano de los puntos de interés

4

Entorno geológico

Geoturismo 5
Ignimbritas 6
Erupción de Montaña Negra 6
El deslizamiento anterior al Teide 7

Puntos de interés

San Juan y el municipio 8
Un itinerario histórico - natural 9
01 Cantera de San Juan 10
02 La roca de cerca 11
03 El cementerio esculpido 13
04 Casco antiguo (calle Estrecha) 16
05 Iglesia de San Juan Bautista 20
Crónica de una catástrofe 23
06 Aluvión de 1826 25
07 Plaza de La Constitución 26
Comportamiento de las lavas 30
08 Calle Antonio Oramas 31
09 La Casa de Piedra 32
10 Costa del área urbana 35
11 Los cimientos del pueblo 37
12 Charco de la Laja 41
13 Costa de La Guancha desde el mirador del Charco de La Laja 42
14 Camino de los Difuntos 43

Conjunto histórico

Bien de Interés Cultural 44
Plano de inmuebles principales 45
La reflexión de un historiador 46
Casa de los Granadillo 47

Geoturismo y Patrimonio en San Juan de la Rambla

Tenerifepip es una aplicación para dispositivos móviles elaborada por el Excmo. Cabildo de Tenerife, dentro del proyecto piloto “El Teide a nivel del mar”, financiado en el marco de la convocatoria Tenerife Tres-i, que tiene por objetivo fomentar el desarrollo en tres áreas: “Isla más autónoma”, “Isla exterior” e “Isla ultra conectada”.

El trabajo presentado ha sido el resultado de la colaboración interdisciplinar entre las áreas del Cabildo de Planificación Territorial, Desarrollo Económico y Museos de Tenerife.

Nuestra propuesta se enmarca dentro del área “Isla más autónoma”, y su objetivo principal es iniciar una estrategia para la puesta en valor del patrimonio insular. Para ello, se han estudiado y caracterizado puntos de interés patrimonial (natural y cultural) en tres itinerarios de la comarca del noroeste de Tenerife. La información recopilada se ha plasmado en productos como el que tiene en sus manos, dirigido especialmente a guías de turismo activo, aunque sobre todo se ha realizado una aplicación para dispositivos móviles –**Tenerifepip** (PIP: puntos de interés patrimonial)– asociada a una base de datos de acceso libre, a disposición de empresas que quieran realizar sus propias plataformas o aplicaciones en base a la información elaborada.



Puntos de interés





Geoturismo

Resumiendo, el geoturismo hace uso del patrimonio a través de rutas que enlazan sitios de interés con el objeto de descubrir la historia geológica, o de otros temas relacionados, mediante la interpretación científica, traducida “in situ” a un lenguaje común. Esta actividad permite al turista comprender y disfrutar plenamente del paisaje que contempla (Modificado de Gaitán y Álvarez, 2009).

El prefijo geo- hay entenderlo en sentido amplio; además

de lo puramente geológico, hay multitud de aspectos o disciplinas geográficas, o incluso en sentido etnográfico o arquitectónico por el uso “in situ” de los recursos naturales, como es el caso de las rocas del lugar. En su acepción más amplia, el **geoturismo**, ni es geología, ni es geografía, es geoturismo, es decir, “**turismo del lugar**”. Se trata de analizar y seleccionar qué atractivos ofrecer en una localidad concreta.

Ignimbritas

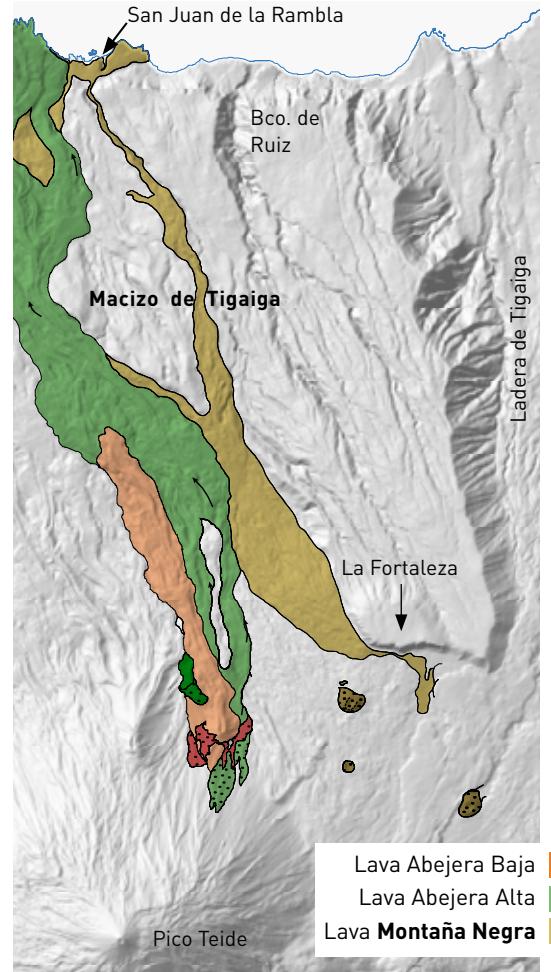
En Tenerife y Gran Canaria existen numerosos ejemplos de rocas, con variadas texturas y colores, producto del depósito de nubes ardientes, formadas en condiciones determinadas a partir de magmas viscosos ricos en gases (ver esquema pág. 11).

Las ignimbritas soldadas tienen una textura característica en la que destacan franjas alargadas en el sentido de la corriente, junto a piedras dispersas que arrastró el flujo ignimbítico. Son las flamas, que corresponden, sobre todo, a masas de piedra pómex líquida que fueron aplastadas y estiradas en el sentido del movimiento de la nube ardiente.



Erupción de Montaña Negra

Montaña Negra es el cono volcánico más destacado de un grupo de bocas eruptivas donde surgieron las lavas sobre las que se asienta la población de San Juan de la Rambla. La corriente de lava tiene un recorrido de 11,5 km desde las cercanías de La Fortaleza, en la cota 2.050 m. En el mapa geológico, los ríos de lava representados marcan, aproximadamente, parte de la frontera de la caldera de deslizamiento de Icod-La Guancha pero uno de los brazos de la colada de lava de Montaña Negra desbordó los límites y surgió sobre el **macizo de Tigaiga**, para terminar encauzándose en el barranco que desemboca en San Juan de la Rambla. Está datada en 9.310 ± 190 años.



El deslizamiento anterior al Teide

El macizo de Tigaiga no ha sufrido deslizamientos recientes, aunque se encuentra entre dos de estos acontecimientos catastróficos.

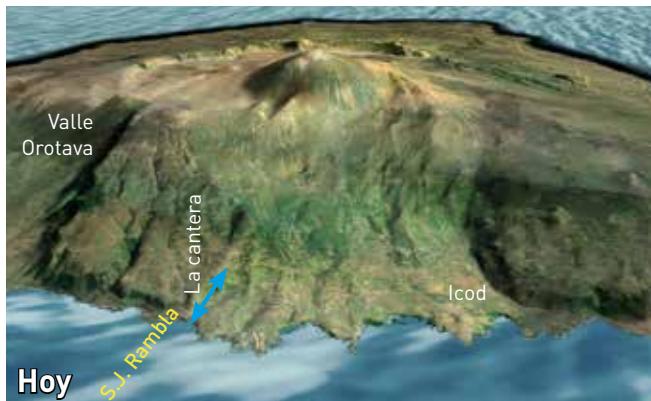
El macizo se encuentra entre la ladera de Tigaiga, del Valle de la Orotava, y el barranco de la Cantera, uno de los límites del deslizamiento de Icod-La Guancha (el último de Tenerife), a partir del cual comenzó el crecimiento del Teide hace unos 180.000 años.

El deslizamiento generó un maremoto gigantesco cuya onda afectó de lleno a la Isla Baja en la zona de Buenavista, arrastrando materiales de los fondos marinos que pueden observarse en el itinerario costero de Buenavista, presentado también en este proyecto.

El macizo de Tigaiga no ha sufrido deslizamientos al menos en los últimos 2,5 millones de años



Esta enorme caldera se encuentra casi rellena por los materiales volcánicos surgidos durante 180.000 años. No obstante, aparte de la pared de Las Cañas, quedan huellas del borde del deslizamiento desde San Juan de la Rambla a la Fortaleza y en la ladera de Icod.



Puntos de interés del itinerario



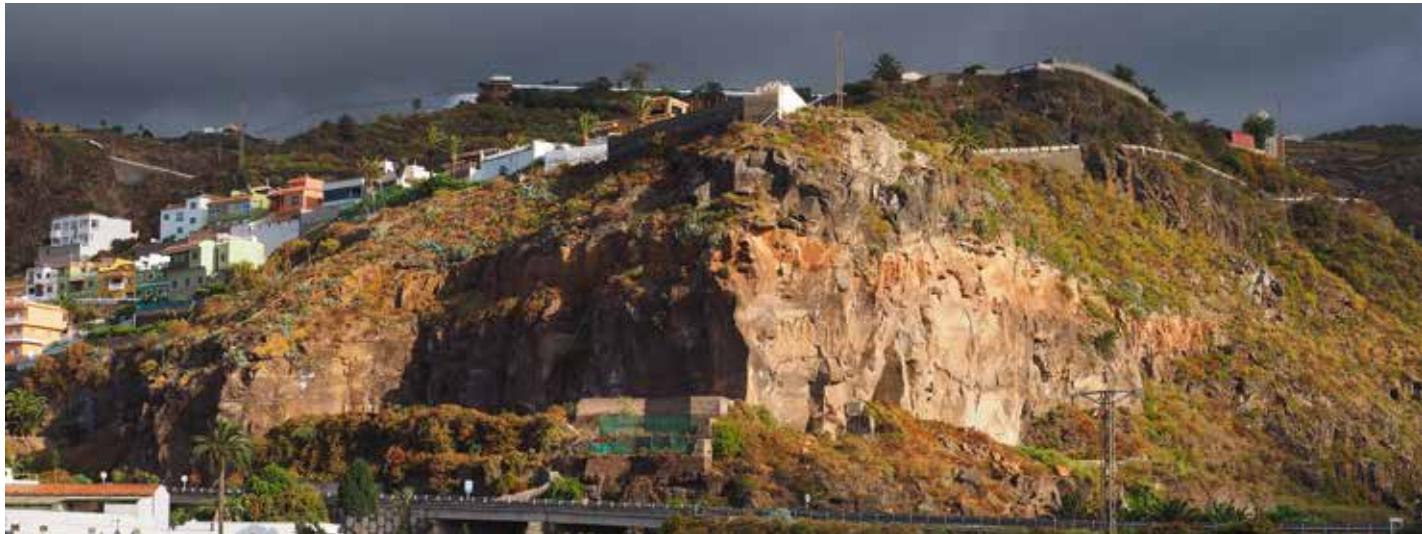
San Juan y el municipio

En la actualidad, la capital del municipio de San Juan de La Rambla es San José, visible en la mitad superior de la foto.

El municipio comprende una estrecha franja que se extiende desde los 2,5 km de acantilados costeros hasta La Fortaleza, que sobresale en lo alto de la fotografía, a la derecha.

La villa de San Juan de La Rambla se asienta sobre una extensa rambla, producto de los arrastres de los barrancos.

Dicha rambla es más extensa que en otros lugares, debido a que los sedimentos fueron recubiertos por lava procedente de Montaña Negra, conformando los roques costeros y la capa oscura “protectora” que se aprecia sobre los sedimentos.



Un itinerario histórico - natural

Esta pequeña y acogedora villa sorprende porque a sus valores patrimoniales arquitectónicos se suman otros naturales, en gran medida ocultos o poco evidentes a primera vista.

Se asienta sobre una plataforma inclinada hacia el mar, al pie del risco de Mazapé, formada por los sedimentos arrastrados por los barrancos (rambla), con la particularidad de que están protegidos por una gruesa colada de lava negra vertida hace 9.000 años desde Las Cañadas y de cuyas formas se puede disfrutar en el litoral. La corriente de lava se encauzó en el barranco que atraviesa San Juan y se extendió formando un delta hasta Las Aguas. Esta superficie volcánica motivó que la

ermita fundacional fuera denominada “**San Juan del Malpaís**” o que, en Las Aguas, una calle se llame “El Volcán”.

El otro elemento natural es “su roca”, con la que se modelaron las piezas ornamentales que embellecen muchas edificaciones de su rico patrimonio, tales como el antiguo cementerio o la Iglesia de San Juan Bautista. Esta cantera generó una industria que llegó a exportar incluso a Sudamérica. Se trata de una **ignimbrita**, un depósito de nube ardiente de **2,2 millones de años de antigüedad**, situada en la base del risco de Mazapé, en un extremo del pueblo.



1 **Cantera de San Juan**

El proceso eruptivo de una “nube ardiente” genera capas de distinta coloración y consistencia. En este tipo de fenómeno, el magma es pulverizado como si se tratara de un gigantesco spray. Las partículas líquidas son fluidificadas por gases incandescentes. Al detenerse la nube, las masas líquidas llegan a soldar el conjunto, generando la roca ignimbrita.

Las ignimbritas (roca de nube de fuego) se caracterizan por sus “flamas”. Son masas de obsidiana o piedra pómez que, inmersas, aún plásticas, en el interior de la nube ardiente, fueron estiradas en el sentido del flujo. Según la orientación del corte realizado en la roca, adoptan formas diferentes.

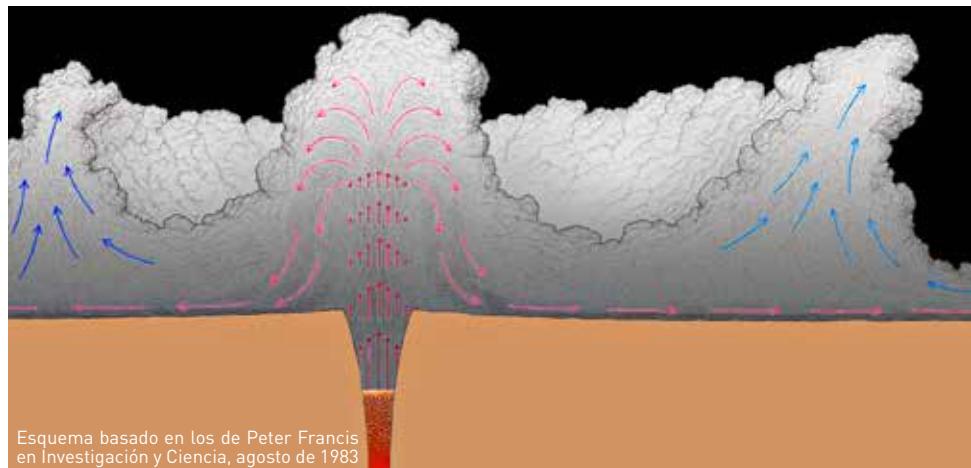
La cantera de San Juan de la Rambla está cerrada desde los años 50, pero tuvo una gran importancia histórica.

2 La roca de cerca

Bajo el puente de la carretera general podemos acercarnos a un afloramiento de la ignimbrita de San Juan.

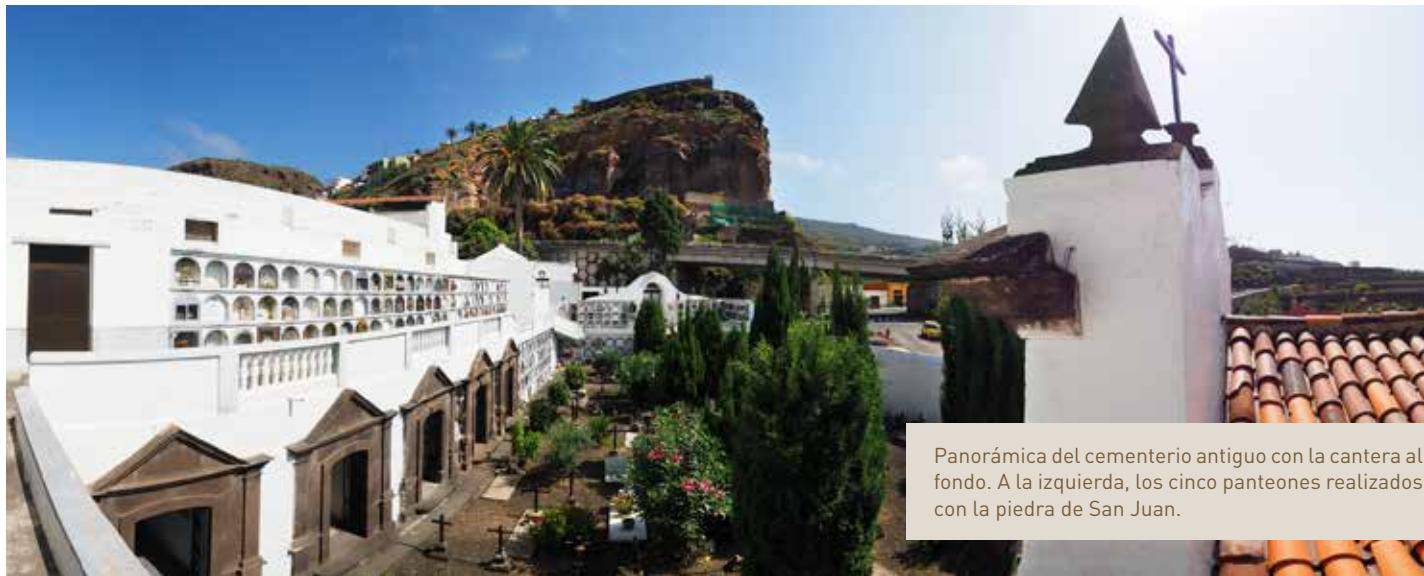
Este nivel contiene numerosas piedras y fragmentos de piedra pómex. Las nubes ardientes arrastran todo tipo de materiales de la superficie del terreno original, o del conducto eruptivo, y quedan incluidas cerca de la base del material volcánico.

A lo largo del fenómeno, por el que se produce un depósito de nube ardiente, van cambiando las condiciones, variando, en consecuencia, la textura interna de la roca.



Esquema basado en los de Peter Francis en Investigación y Ciencia, agosto de 1983

Estamos habituados al concepto de colada de lava —la roca fundida que brota de un volcán— pero en magmas de cierta composición y alto contenido en gases, además de lava normal, se puede emitir el material volcánico pulverizado a modo de **gigantesco spray** que impulsa partículas líquidas fluidificadas por gases incandescentes. Se forman así gigantescas nubes ardientes cuyos depósitos, una vez se detienen, constituyen las **ignimbritas**.



Panorámica del cementerio antiguo con la cantera al fondo. A la izquierda, los cinco panteones realizados con la piedra de San Juan.

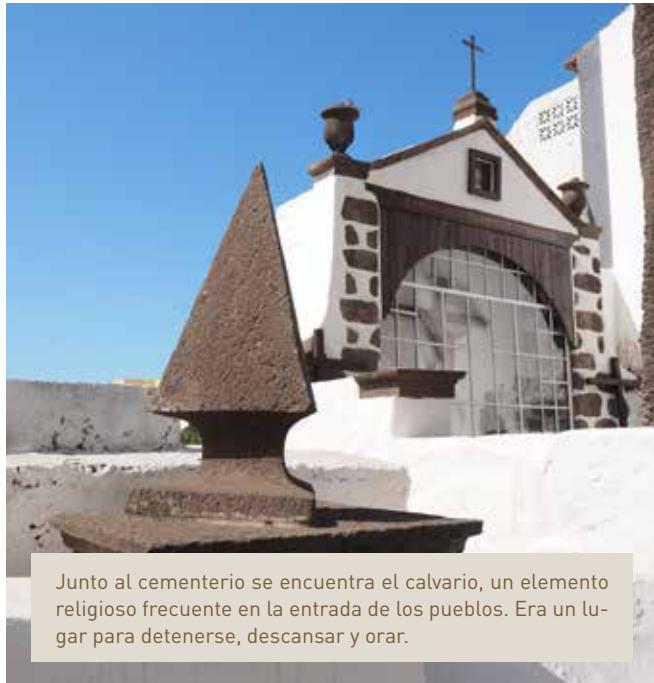


Panteones del cementerio antiguo. Sus techos son de la piedra de San Juan, en forma de artesonado abovedado.



3 El cementerio esculpido

El cementerio viejo contiene numerosas piezas talladas en esta roca (la ignimbrita de San Juan), fácil de trabajar para los antiguos artesanos de la cantería. Se encuentran macetones tallados, panteones decorados en su exterior y con techos artesonados abovedados mediante losas de la propia roca de San Juan.



Junto al cementerio se encuentra el calvario, un elemento religioso frecuente en la entrada de los pueblos. Era un lugar para detenerse, descansar y orar.



Macetón tallado en ignimbrita

Inicialmente, las personas fallecidas en el municipio eran enterradas en el suelo de la iglesia. A mediados del siglo XIX, debido al poco espacio, por higiene, y por otras razones como que desde 1727 el rey Carlos III había propiciado erradicar la costumbre de enterrar en las iglesias, el Ayuntamiento decide construir un cementerio. Piensan en expropiar la parcela ante el precio exigido por su propietario. El párroco, don Basilio

Oramas Hernández, para ahorrarse los trámites de la expropiación, consigue que su hermano José, residente en América, compré el solar y lo ceda para la construcción del cementerio. Las obras comenzaron en octubre de 1850 y el primer enterramiento tuvo lugar el 12 de junio de 1851. Dejo de utilizarse en 1983 con la construcción de otro cementerio en lo alto del risco de Mazapé.







4

Casco antiguo. Calle Estrecha

La Calle Estrecha conforma el eje del núcleo más antiguo de la villa. Al final de la calle, a la izquierda, cerca de la plaza de la iglesia de San Juan Bautista, llama la atención un típico balcón de celosía, con dos postigos. Pertenece a la casa de los Oramas de Saá, que posee puertas de cojinetes y ventanas con molduras en los marcos que, interiormente, tienen los típicos asientos curvos de madera unidos por una parte recta.



Al fondo, la casa de los Oramas Quevedo, de singulares ventanas con cojinetes de flores en relieve. A la derecha, la casa de los Oramas de Saá, con un llamativo balcón de celosía.



Casa de los Oramas de Saá (siglo XVII) con un llamativo balcón cerrado por celosías y dos postigos. Bajo el alero del tejado, se aprecia la cornisa corrida de cantería.



En esta panorámica —de casi 360°— sobresale la casa Hernández Oramas con fachadas a la plaza y a la calle Alhóndiga. Posee una amplia cornisa corrida de cantería bajo el alero del tejado. La fachada principal es neoclásica, con los huecos enmarcados de piedra, adintelados y planos. Repisas labradas en los alfizares, coronados por balcones en la planta alta.



ALMONIGA

5 Iglesia de San Juan Bautista

En la iglesia se utilizó piedra de dos canteras de ignimbritas diferentes. La torre está decorada con piedra de San Juan, donde pueden observarse las flamas de la ignimbrita. La roca más clara y desgastada, como la de los arcos de las puertas (fotos pág. 22), procede de una cantera del barranco de Ruiz. Es una roca más ligera, razón por la que se utiliza también en los arcos interiores de sostén de la cubierta del templo.

La plaza también es un buen lugar para apreciar que la villa de San Juan de la Rambla se encuentra a los pies del risco de Mazapé, Espacio Natural Protegido y Bien de Interés Cultural por los vestigios arqueológicos y por las cuevas aborígenes.

- 1 Iglesia de San Juan Bautista
- 2 Casa Oramas de Saá
- 3 Casa Alonso del Castillo
- 4 Casa Hernández Oramas
(Ver plano pág. 45)



Decoración en las fiestas patronales de junio





Tanto los arcos externos como los internos de la iglesia están realizados con esta ignimbrita del barranco de Ruiz. Contiene gran cantidad de fragmentos de piedra pómex que se deshacen con facilidad y le dan ligereza a la roca. Es una ignimbrita menos soldada que la de San Juan.

Crónica de una catástrofe

Jamás los habitantes de la Isla de Tenerife, después de la conquista, habían visto ni experimentado un suceso tan lastimoso ni que más deba conservarse en la memoria de los hombres como el sucedido el año 1826, en la noche del 7 de Noviembre y el día 8 ... y en particular para los habitantes desde la fuente de La Guancha y San Juan de la Rambla hasta el risco de La Orotava.

... siguieron aumentándose más y más hasta las cuatro de la tarde que empezó a llover con violencia y a hacer viento por la tarde del Sur;

... A las ocho de la noche ya había mucho sobresalto en las gentes, por la violencia del agua y el viento atemorizaba; no se oía sino un ruido general por todas partes causado por el viento y el agua y los barrancos; los vecinos, por muy inmediatos que vivieran, aunque gritaban no se oían los unos a otros, ni aún que pidieran socorro podían favorecerse, pues no se atrevían ni podían salir de las puertas de sus casas, todos esperando perecer en la violencia del viento, del agua y bajo las ruinas de sus casas que no podían sus techos resistir el peso del agua y el viento, no quedó nada que no sufriera algún estrago.

... A las nueve de la mañana, las aguas se suspendieron pero no del todo, ... ¡Oh cuadro horroroso el que presentaban todo el Valle de la Orotava y las cordilleras de altas montañas que le rodean! No se oía otra cosa que el formidable ruido de los

barrancos y los tristes lamentos de los que lloraban,...

se presentó en casa del que escribe esto un hombre en camisa y calzoncillos blancos y una gran lanza en la mano, todo lleno de contusiones, rasguños y heridas, ... el nuevo barranco no se podía de ningún modo pasar por su profundidad, ... se quedaron extáticos al ver otro nuevo barranco que se había hecho un poco más al naciente...

¿cómo podré explicar y hacer ver la trágica escena que se representaba en aquella Ermita?; ¡Oh momento pavoroso y que jamás se me presentará a la imaginación que no me haga estremecer! ..., siete cadáveres destrozados, que solo el mirarlos causaban horror, y entre estos una mujer como de unos 25 años con un hijo suyo apretado entre sus brazos, el que no pudo arrancar la violencia e impetuosidad de las aguas ni el gran golpe que la madre tenía en la cabeza, pues solo le quedaba la cara; ... A todas partes que se volvían los ojos no se veían sino objetos horrorosos: cuerpos de racionales, de animales, bueyes, burros, cochinos, ovejas, cabras, perros, gatos y hasta peces, todos confundidos y mezclados unos con otros, todos destrozados. Al primer paso que dimos en la playa nos encontramos con el cadáver de una mujer desnuda como si la hubieran desollado; ...

Antonio Santiago Barrios,
párroco de Los Realejos en 1826



La calle de la Alhóndiga conserva su empedrado original en el que predominan los dos tipos de rocas de San Juan. Subiendo unos pocos metros, se puede leer una inscripción en el costado de la casa situada a la derecha.



La casa de los Alonso del Castillo conserva en lo alto una inscripción relativa al aluvión de 1826. La calle empedrada debió convertirse en un auténtico barranco torrencial durante el huracán, aunque el amurallado es posterior para evitar los efectos de futuras avenidas.



6 El aluvión de 1826

Como reza la inscripción que realizaron sus moradores del año 1826, esta esquina de la casa se vio afectada por los estragos del catastrófico aluvión:

*“El 7 de Nov. 1826 revo-
só el barranco Se
llevó esta esquina y se
levantó el 6 de Diz. de este año”*

En esta población fallecieron 10 personas, 50 en La Guancha, y un total de casi 300 en las principales poblaciones del norte de Tenerife, todas ellas registradas por el párroco de Los Realejos de aquella época, Don Antonio Santiago Barrios, que realizó una detallada y desgarradora descripción de los hechos, de la que transcribimos algunos pasajes en la página 23.

(<http://www.tiempo.com/ram/151/el-aluvion-del-ano-de-1826-resenado-por-el-beneficiado-de-la-iglesia-del-realejo-alto-isla-de-tenerife-don-antonio-santiago-barrios/>)



7 Plaza de La Constitución

También conocida como la Plaza Vieja, era mucho mayor antes de que el aluvión de 1826 se llevara una buena parte. Aunque fue reconstruida, sus dimensiones se vieron reducidas nuevamente con el paso de la carretera a finales del siglo XIX. La plaza en sí, no tiene una particular belleza pero, el entorno, sus losas y asientos de piedra —realizados con la ignimbrita soldada de San Juan— o los bancos de madera invitan a con-

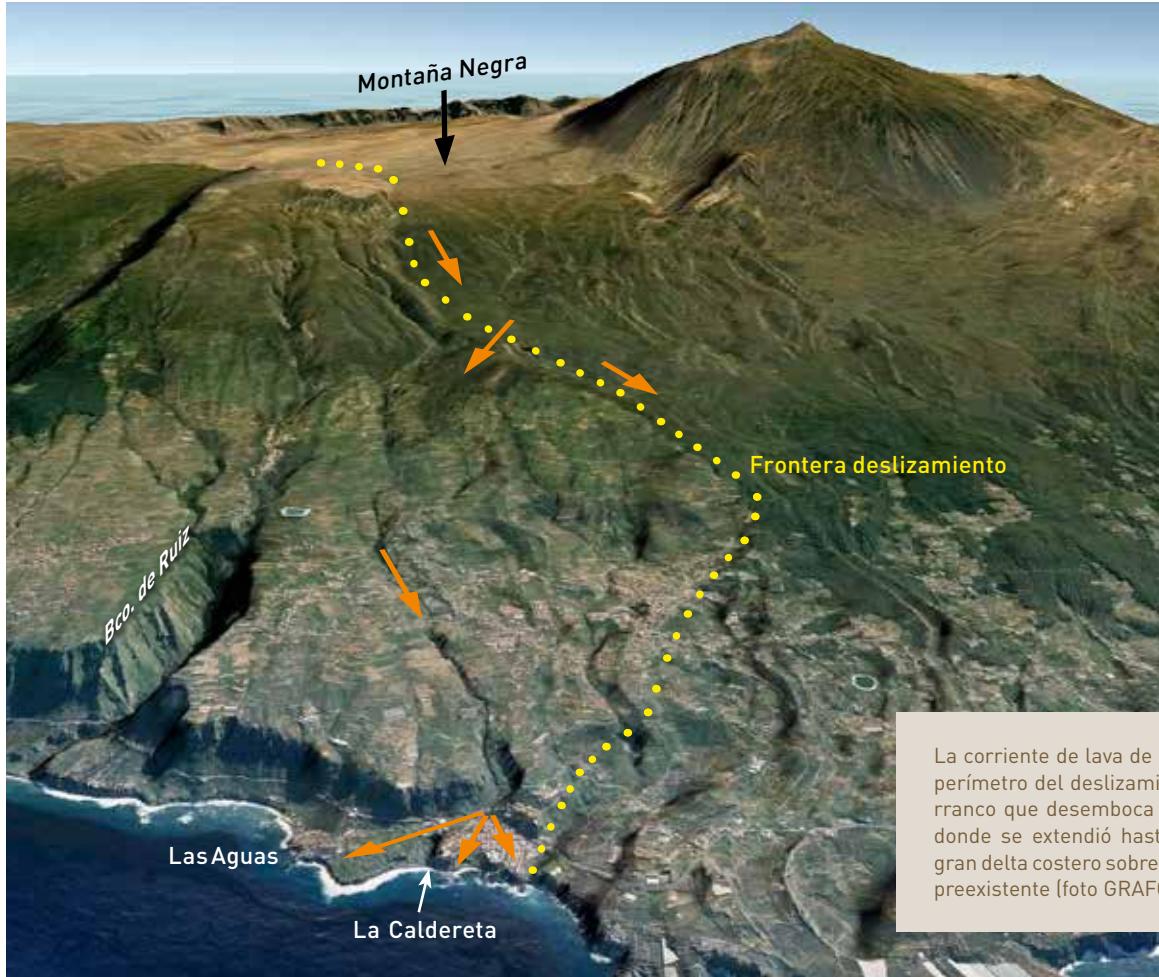
templar el paisaje al pie del imponente risco de Mazapé.

Desde su borde se contempla el gran corte en herradura que ha ido formando el barranco, conocido como La Caldere- ta. Ese espacio pone al descubierto la interesante estructura geológica sobre la que se levanta la población. La villa de San Juan de la Rambla se asienta sobre lavas de Montaña Negra, vertidas hace 9.000 años por ese volcán de Las Cañadas del



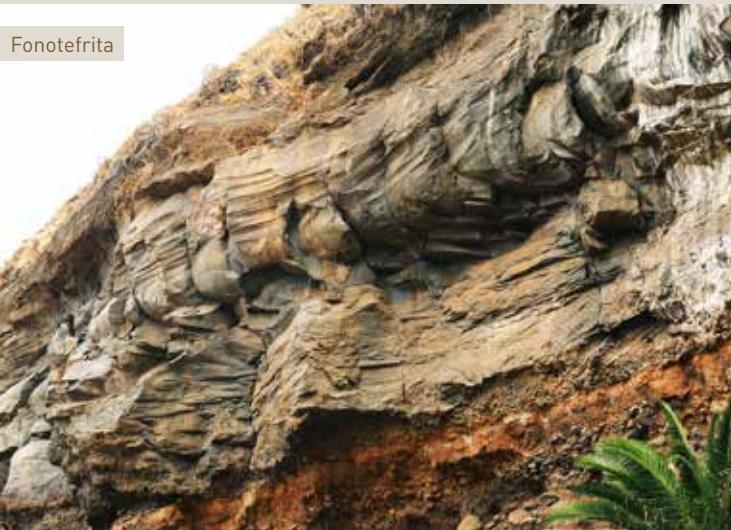
Teide. La lava desbordó el perímetro del deslizamiento (figs. págs. 6 y 29) y se encauzó en el barranco que desemboca en San Juan de la Rambla, zona en la se extendió hasta Las Aguas, formando un gran delta costero sobre los sedimentos de la rambla preexistente.





La corriente de lava de Montaña Negra desbordó el perímetro del deslizamiento y se encauzó en el barranco que desemboca en San Juan de la Rambla, donde se extendió hasta Las Aguas, formando un gran delta costero sobre los sedimentos de la rambla preexistente (foto GRAFCAN).

Comportamiento de las lavas según su composición



Fonotefrita



Basalto



Fonolita

Detalle de la corriente de lava que forma la base de San Juan de la Rambla. Por debajo se observa un almagre y los sedimentos tipo rambla, protegidos por la capa de lava.

Es una lava de evolución intermedia (fonotefrita), condensación en lajas muy gruesas (producto de la contracción al enfriarse) cuya disposición en su franja intermedia marca el último flujo. Dicha franja permaneció líquida durante más tiempo, dado que las partes superior e inferior se enfriaron antes.

Los magmas son una compleja mezcla de distintas sustancias que solidifican también a distintas temperaturas. Es por ello que al enfriarse una masa de lava no lo hace uniformemente ni repentinamente, sino que pasa por un estado plástico, hasta que finalmente solidifica por completo. Además, su composición puede evolucionar de basalto hasta fonolita.

Los basaltos de superficie irregular ("aa" o malpaís) se fracturan interiormente en columnas debido a la contracción producto del enfriamiento progresivo de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, resultando un sistema de columnas independientes que se encuentran caóticamente.

La clave es que el basalto surge a unos 1.200 °C lo que produce un enfriamiento más prolongado que en las fonolitas (700-800 °C), que solidifican con mayor rapidez. En este caso, el enfriamiento, y casi inmediata solidificación, lajea la masa de lava. Este complicado equilibrio físico tiene numerosas variaciones, pero de forma genérica se puede resumir de la forma expuesta, aunque conocemos casos donde en superficie hay columnas cortas y, debajo, un sistema de lajas.



8 Calle Antonio Oramas

A lo largo de la calle se pasa por varios elementos patrimoniales y curiosidades como vierteaguas de cantería o de tea y un antiguo **sistema repartidor de agua** (el Chorro Viejo). En el extremo inferior, destaca la casa de los Delgado Oramas, que data del tercer cuarto del siglo XVIII. Esta vivienda fue afectada gravemente por el aluvión de 1826. Muy cerca, adentrándose en la calle Alhóndiga se puede admirar la casa Pérez Montañés con su balcón a tres aguas.

Al subir por la calle se pasa por la casa de los Granadillo, frente al Chorro Viejo, y luego, la Casa de Piedra.

↑ Vierteaguas de cantería en el edificio de la Alhóndiga. Las alhóndigas eran una especie de banco comunal donde se almacenaban cereales que se ofrecían en préstamo o vendían a los labradores en época de necesidad. Debía ser devuelto con el correspondiente interés. Sus libros y documentos desaparecieron con el aluvión de 1826, que arruinó las salas bajas de la edificación.

← Vierteaguas de tea en la casa de los Delgado Oramas. Al desbordarse el barranco en el aluvión de 1826, las aguas penetraron en la parte baja, donde el párroco tenía su despacho y el archivo parroquial, que quedó anegado y los libros cubiertos de lodo, muchos de ellos inservibles.



Los "marcos" de puertas y ventanas están rematados en unas cuidadas molduras talladas.



En el bloque superior se observan claramente las flamas alargadas de la ignimbrita.

9

Casa de Piedra

La Casa de Piedra tiene una llamativa esquina rematada en curva y decorada con distintas molduras. Su gran proporción de cantería es única en el pueblo.

El color oscuro en la parte baja de la construcción (que varía gradualmente desde la base), es debido a que las ignimbritas son capaces de absorber agua por su gran cantidad de poros, consecuencia de su proceso de formación.



Detalle de las molduras en la esquina rematada en curva.



Cornisa superior grande y otra pequeña entre los dos pisos.



Roque Chico con una bola de acreción encima



10 Costa del área urbana

Recorriendo los miradores costeros, comprenderemos por qué el pueblo se denominaba originalmente **San Juan del Malpaís**. Hay vistas de la playa y Roques de San Juan. También del recubrimiento que, junto con la cascada de lava, “fosilizan” los sedimentos anteriores que forman la rambla propiamente dicha.





En este punto el río de lava bajó en cascada hasta el nivel del mar, extendiéndose en un brazo que la erosión marina transformó en Los Roques. Bajo la colada, los sedimentos tipo rambla.

11 Los cimientos del pueblo

Los sucesivos puntos desde donde disfrutar del litoral también ofrecen vistas del sorprendente malpaís sobre el que se extiende el tejido urbano. Los desplomes facilitan poder observar la estructura interna de este río de lava, que tras la contracción producto del enfriamiento quedó fracturada en gruesas y grandes lajas. Este hecho nos habla de una lava de evolución intermedia (fonotefrita). Hay que pensar que una lava basáltica formaría, al enfriarse, grandes columnas verticales. En cambio, las fonolitas, en el otro extremo de la evolución magmática, formarían lajas delgadas (ver ficha en pág 30).











El Charco de la Laja con mar de fondo

12 Charco de la Laja

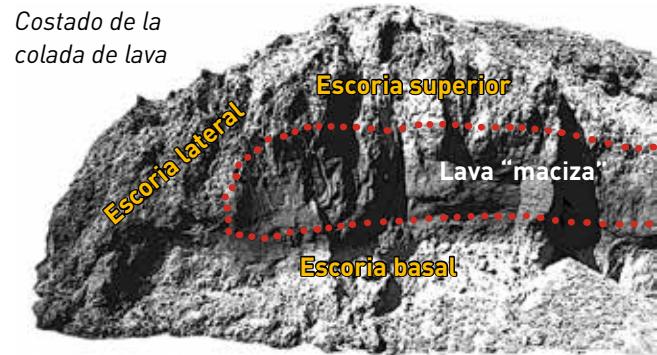
Las lavas descritas de Montaña Negra forman una piscina natural en un llamativo espacio rodeado de numerosas lajas gruesas, dispersadas por los derrumbes y originadas por el mecanismo explicado en el punto anterior.

Bajando hacia el charco, el camino se acerca a un corte de la colada de lava donde se aprecia muy bien la magnitud y espesor de las lajas formadas al contraerse el cuerpo de la colada durante su enfriamiento. También se observa la escoria superficial, lo que nos da idea de cómo era la superficie original de este malpaís.





Costa de La Guancha desde el **mirador** del Charco de La Laja



Estas coladas de lava cortadas por el mar corresponden a los brazos más orientales de la erupción fonolítica de Abejera Alta. El barranquillo de la izquierda (Barranco de la Cantera) hace de límite con el municipio de La Guancha.

La parte interna de la colada, lo que en el esquema se indica como lava "maciza", es la que se mueve a mayor temperatura, aislada térmicamente por toda la "escoria" que la envuelve.

13 Mirador del Charco de La Laja

Espléndido punto para observar el batir de las olas y la costa accidentada.

El mirador se encuentra sobre las lavas de Montaña Negra, pero el acantilado de enfrente pertenece a las lavas de Abejera Alta, en el municipio de La Guancha (más información en el cuadernillo sobre el itinerario Costa de La Guancha).



Celebración del 24 de junio



14 Camino de los Difuntos

El Camino de los Difuntos permite subir a lo alto del risco de Mazapé, Bien de Interés Cultural por los vestigios arqueológicos y por las cuevas usadas por los aborígenes.

Geológicamente el risco de Mazapé representa un antiguo acantilado marino. Además, forma parte del denominado macizo de Tigaiga, un gran sector de Tenerife que no ha sufrido deslizamientos recientes, aunque se encuentra entre dos valles de deslizamiento (ver pág. 7).

Estos riscos, además, tienen una gran riqueza de manantiales, una de las razones por la que fue un importante asentamiento aborigen.

En las fiestas patronales, durante la noche del 24 de junio, encienden antorchas en el filo del risco y en el borde del camino.

Bien de Interés Cultural

El historiador **José Antonio Oramas Luis**, autor de *Cinco siglos de historia de San Juan de la Rambla*, realiza una detallada recopilación de la historia de cada una de las construcciones más relevantes, así como una descripción de las mismas. A continuación seleccionamos algunos pasajes de su obra, señalamos en el mapa adjunto la numeración que utiliza el autor e incorporamos, a modo de ejemplo, su descripción de una de las casas.

“De siempre viajeros y visitantes han hecho grandes elogios de la Villa de San Juan de la Rambla como lugar acogedor y de singular belleza. Con edificaciones y rincones que han conservado el sabor de la arquitectura canaria de diversas épocas. Es uno de esos lugares pintorescos en el que el visitante tiene la sensación de encontrarse en otra época al recrear su vista en balcones, plazas, casonas, capillas, panteones, dinteles, aceras, losas o cornisas.

Un pueblo tranquilo, plácido, de agradable clima y encantador paisaje, al que la orografía del terreno obligó a formar un núcleo compacto, que en el pasado giró alrededor de dos calles principales, la de Arriba y la de Abajo, con las transversales correspondientes.

*El 2 de julio de 1993 la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias declaró a La Villa de San Juan de la Rambla, **Bien de Interés Cultural** en la categoría de Conjunto Histórico”.*



Balcón a tres aguas de la casa Pérez Montañés [22].



La reflexión de un historiador

A modo de conclusión, el autor realiza un ejercicio imaginario en el que trata de reconstruir una casa tradicional canaria del siglo XVIII, y otra de estilo neoclásico, incorporando los elementos más sobresalientes de todo el conjunto histórico.

Para una casa tradicional canaria, de las mansiones que visitó y estudió, seleccionó:

- *“la cornisa de piedra corrida bajo el alero del tejado de la casa Oramas de Saá”* (2)
- *“como ventanas, las de Oramas Quevedo”* (5)

- *“la puerta principal de la casa de los Hernández”* (17)
- *“balcón: el de la casa Montañés (22) o el de Delgado Oramas”* (21)

Entre esos mismos inmuebles encuentra los mejores ejemplos de: zaguán, patio, corredor, escaleras, estancias, ventanas interiores, chimenea, horno, cocina, despensa, etc. La casa a la que más elementos asigna es la de Delgado Oramas, que se encuentra bastante deteriorada. **Debería convertirse en una casa-museo** que enriquecería la visita a esta singular Villa.



Cojinetes con relieves florales. Ventanas de la casa Oramas Quevedo (5).



Ventana de guillotina en la casa Oramas Quevedo (5).



Cojinetes en la puerta principal de la casa de los Hernández (17).

Casa de los Granadillo

Como ejemplo de la riqueza de matices en una de las casas más sencillas, transcribimos a continuación la descripción que realiza José Antonio Oramas Luis en su obra.

"En su fachada se observa claramente la existencia de dos estilos; el neoclásico de la parte izquierda, con azotea, cornisa de cantería y ventanas con antepecho de rejas de hierro. En el lado derecho se conserva el estilo típico canario, cornisa corrida de cantería bajo el alero del tejado, ventanas con antepecho, hojas y postigos de cuarterones, cristales en la parte superior y asientos curvos en el interior.

La fachada que mira al este tiene un típico balcón canario de dos cuerpos, al que tiene acceso una ventana y una puerta. Tiene antepecho inferior de cuarterones largos y superior de balaustres planos, cornados por la baranda; tres pies con sus correspondientes zapatas sustentan la estructura del tejado. De el parte también

una escalera exterior que lleva a la azotea. No es el típico balcón que se abre a las salas nobles de la casa, sino más bien se encuentra en la zona destinada a los servicios.

Al interior de la vivienda se accede por un zaguán de baldosas de piedra; una doble puerta comunica con el patio que conserva el mismo tipo de enlosado. Dos columnas de madera sobre zapatas de piedra sostienen la galería, que ya no presenta su antigua estructura. Una escalera de madera de dos tramos con barandilla de balaustres torneados termina en la antesala en un balconcillo del mismo tipo. La mayoría de las habitaciones de la planta alta conservan el primitivo piso de madera; la sala principal es de techo artesonado. En otras piezas de la casa perviven aún elementos del pasado, como en la planta baja, sótano y cocina. En la azotea sus muros y asientos se hallan resguardados por losas de cantería".



Llamador en una casa de la calle de la Ladera.



Casa de los Granadillo en la calle Antonio Oramas.



Geoturismo y Patrimonio en San Juan de la Rambla

Otras guías de esta serie disponibles en la sección de publicaciones de la web de Museos de Tenerife:

*“El Teide a nivel del mar.
Itinerario por la costa de
La Guancha”*

*“De Buenavista a la playa
de Las Arenas”*

Descargue la **aplicación** Tenerifepip
www.tenerifepip.es



www.museosdetenerife.org